



El evangelio que se lee en la Misa de este domingo es, en su conjunto, bien conocido. Dentro del contexto pascual se suma a la serie de relatos en los que se nos muestra como los discípulos de Jesús viven la experiencia del encuentro con el Resucitado, experiencia que no solo transformó sus vidas sino que, además, cambió el rumbo de todas sus actividades. En el texto hay, sin embargo, algunos

detalles a comentar:

Aun cuando el Señor se le había aparecido en dos ocasiones, ellos siguen desarrollando su actividad ordinaria –la pesca- aún cuando el papel de Pedro dentro del grupo aparece ya destacado puesto que al tomar la decisión de salir a pescar los otros seis le siguen. Toda la noche trabajando y no pescaron nada pero ese fue el prelude de la abundante pesca que tendría lugar muy pronto. Con frecuencia nos desanimamos porque no vemos los frutos de nuestro trabajo. Puede parecernos que perdemos el tiempo, que nada compensa los esfuerzos realizados, que los demás no llegan a apreciar la dedicación que les prestamos a esas tareas. Pero... ¿es eso lo que importa, lo definitivo? Tenemos que llenarnos de paciencia y aprender a esperar. En el orden sobrenatural nada se pierde. Hagamos las cosas lo mejor que sabemos, con rectitud de intención y... los frutos vendrán.

De entre los discípulos ¿quién es el que descubre la presencia del Señor caminando sobre la arena de la playa? Juan, el joven al que el mismo se denomina como *el discípulo al que Jesús amaba*. Sabemos bien que quien busca el bien de los demás, que se interesa por ellos, es el primero en percatarse de los detalles que pueden pasar desapercibidos a muchos otros. Diría que el amor no solo dilata el corazón sino que también permite ahondar en el conocimiento de aquellos a quienes se ama. ¿No lo vivimos de ordinario en nuestros hogares? ¿No son aquellos que nos quieren los que adivinan antes que otros cualquier cambio en nuestro estado de ánimo, signo de preocupación, de alegría o de cansancio? Pues, también es verdad: si buscamos al Señor con toda el alma llegaremos a conocerle mejor y a descubrirle aún en medio de las circunstancias más adversas.

*Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan.* Incluso después de resucitado, el Señor cuida aquellos gestos que sabe satisfacen a los suyos. No hay lecciones magistrales, no hay reproches por las dudas que han tenido; hay una expresión de cariño que compensa toda la tarea realizada en aquella noche de pesca: *Vamos, comed!* Ahí está la recompensa.



### **Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (5,27b-32.40b-41)**

En aquellos días, el sumo sacerdote interrogó a los apóstoles, diciendo: *¿No os habíamos ordenado formalmente no enseñar en ese Nombre? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre.*

Pedro y los apóstoles replicaron: *Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. Dios lo ha exaltado con su diestra, haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión y el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen.*

Prohibieron a los apóstoles hablar en nombre de Jesús y los soltaron. Ellos, pues, salieron del Sanedrín contentos de haber merecido aquel ultraje por el Nombre.

#### ***Palabra de Dios.***

Salmo: **Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.**

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado  
y no has dejado que mis enemigos se rían de mi.

Señor, sacaste mi vida del abismo,  
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa. **R/.**

Tañed para el Señor, fieles suyos, celebrad el recuerdo de su nombre santo;  
su cólera dura un instante, su bondad, de por vida;  
al atardecer nos visita el llanto; por la mañana, el júbilo. **R/.**

Escucha, Señor, y ten piedad de mi; Señor, socórreme.

Cambiaste mi luto en danzas. Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre. **R/.**

### **Lectura del libro del Apocalipsis (5, 11-14)**

Yo, Juan, miré, y escuché la voz de muchos ángeles alrededor del trono, de los vivientes y de los ancianos, y eran miles de miles, miríadas de miríadas, y decían con voz potente: *Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza.*

Y escuché a todas las criaturas que hay en el cielo, en la tierra, bajo la tierra, en el mar - todo lo que hay en ellos -, que decían: *Al que está sentado en el*

trono y al Cordero la alabanza, el honor, la gloria y el poder por los siglos de los siglos.

Y los cuatro vivientes respondían: *Amén*. Y los ancianos se postraron y adoraron.

### ***Palabra de Dios***

#### **Lectura del santo Evangelio según san Juan (21, 1-14)**

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera:

Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos.

Simón Pedro les dice: *Me voy a pescar*.

Ellos contestan: *Vamos también nosotros contigo*.

Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús.

Jesús les dice: *Muchachos, ¿tenéis pescado?*

Ellos contestaron: No.

Él les dice: *Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis*.

La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro: *Es el Señor*.

Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos doscientos codos, remolcando la red con los peces. Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan.

Jesús les dice: *Traed de los peces que acabáis de coger*.

Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red.

Jesús les dice: *Vamos, almorzad*.

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado.

Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos.

### ***Palabra del Señor***



**MES DE MAYO:** Ya estamos de nuevo en el mes que el pueblo cristiano dedica a la Santísima Virgen. Tratar a María es una buena forma de acercarse a su Hijo. En una de sus catequesis, el Papa Francisco, recordando una conocida advocación de origen alemán pero muy popular en Argentina -*Virgen desatanudos*-, afirmaba: *María es la madre que con paciencia y ternura nos lleva a Dios, para que desate los nudos de nuestra alma*. Y no es que la figura de María sea un recurso que los fieles hayan inventado para paliar sus carencias; Ella es la persona fiel con la que el mismo Dios quiso contar para formar en su seno la humanidad santísima de Jesucristo y, al fin de su vida terrena, entregárnosla como madre a todos nosotros en la persona del apóstol Juan. Santo Tomás de Aquino explica que la devoción que se tiene a la Virgen y a los santos no se agota en ellos, sino que en última instancia se dirige a Dios, en cuanto que en ellos veneramos en realidad a Dios que los ha llenado de gracia y santidad.

El culto y devoción a María surge de su papel de Madre del Redentor. De ahí que el pueblo fiel haya puesto sus ojos en su mediación y reconocimiento desde los primeros tiempos de la cristiandad. Basta tener presente las numerosas advocaciones, santuarios, prácticas de piedad y oraciones marianas tan extendidas en el ámbito de la Iglesia universal y local para confirmarlo.

El mes de mayo -*mes de las flores* como popularmente era conocido dado que en este tiempo los campos se llenan de color y del agradable aroma de las flores- se dedicó a la Santísima Virgen a quien se le obsequiaban y obsequian con diversos ofrecimientos. La costumbre se extendió sobre todo a partir del s.XVI. Por todo ello, mayo es un tiempo especialmente propicio para *contar con ella*, confiarle las alegrías o preocupaciones que llevamos en nuestro interior y, a su vez, cuidar diariamente algún gesto que muestre la confianza y el amor que le profesamos.



**DIA DE LA MADRE:** ¡Y después de la madre del cielo, la de la tierra! Es ella, en el orden natural, la persona que no solo ha prestado los cuidados materiales durante largos período de nuestra vida sino que también con su cariño y ternura nos acompañó permanentemente y, sobre todo, en las situaciones difíciles en que nos hemos encontrado. Nuestro reconocimiento y afecto a todas las madres que asumieron y asumen su papel con tanta generosidad y, si además ya finalizaron su etapa terrena, nuestra oración agradecida.



**CONVIVENCIA DE CATEQUESIS:** El próximo día siete, martes, finalizan las sesiones de catequesis para los chicos que se preparan para hacer la Primera Comunión. Por su parte, algunos de los confirmandos ya recibieron este sacramento el pasado viernes; los restantes suspenden las sesiones de catequesis hasta el próximo curso. Para cerrar las actividades catequéticas, el

**sábado, 11 de mayo**, celebraremos una convivencia con los chicos que se anotén previamente, en **Pena da Rodas** (Outeiro de Rei). Es una oportunidad para disfrutar al aire libre de una jornada festiva.



**ORDENACIÓN DE DIÁCONO:** Como ya saben el próximo **domingo, día 12**, a las **19.00 hs** en la **Iglesia parroquial de Lalín** será ordenado **diácono** el seminarista de nuestra parroquia **Carlos Jesús Sánchez Márquez**. Los que estén dispuestos a asistir al acto tienen la posibilidad de inscribirse en la parroquia para hacer el viaje en autobús; convendría hacerlo antes del próximo **miércoles a la noche** ya que de no haber el número de viajeros necesarios se suspendería este servicio.